

CHOOSE YOUR OWN ADVENTURE®

# Siempre me elegían el último

POR R.A. MONTGOMERY



UN LIBRO DRAGONLARK

CHOOSE YOUR OWN ADVENTURE y CHOOSE YOUR OWN ADVENTURE IN OVAL son marcas comerciales de Chooseco LLC registradas en los Estados Unidos y pueden estarlo también en otras jurisdicciones extranjeras. Las marcas comerciales y de servicios, así como las imágenes de marca de Chooseco no podrán utilizarse en relación con ningún producto o servicio que no esté afiliado a Chooseco LLC o que de algún modo pueda inducir a confusión entre los consumidores, ni tampoco de manera que desprestigie o desacredite a Chooseco LLC.

*Siempre me elegían el último.* Arte final, diseño y texto © Chooseco LLC  
Waitsfield, Vermont (EE.UU.). Reservados todos los derechos.

Ningún fragmento de esta publicación podrá reproducirse, guardarse en un sistema de recuperación ni transmitirse con ningún formato ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o de otro modo sin permiso previo por escrito de Chooseco LLC.

Ilustraciones: Keith Newton  
Diseño del libro: Stacey Boyd, Big Eyedea Visual Design  
Para más información sobre permisos, escriba a:



CHOOSECO

P. O. Box 46

Waitsfield, Vermont 05673

[www.cyoa.com](http://www.cyoa.com)



## UN LIBRO DRAGONLARK

Publicado simultáneamente en Estados Unidos y en Canadá.

Imprime: Imprenta Nacional del Boletín Oficial del Estado

0 9 8 7 6 5 4 3 2 1



Producido en colaboración con  
la Agencia Mundial Antidopaje.

[WWW.WADA-AMA.ORG](http://WWW.WADA-AMA.ORG)

*Para Ramsey*



UN LIBRO DRAGONLARK

**¡LEE ESTO PRIMERO!**

¡CUIDADO!

ESTE LIBRO ES DISTINTO  
de cualquier otro que hayas leído.

¿No te lo crees?

¿Has leído alguna vez un libro que trate sobre TI?

Pues éste sí.

TÚ eliges lo que va a ir pasando,  
e incluso cómo va a acabar la historia.

NO LEAS ESTE LIBRO DE LA  
PRIMERA PÁGINA A LA ÚLTIMA.

Lee hasta que llegues a un sitio donde tengas que elegir.

Ve a la página de la opción que más te guste.

Si no te gusta el final al que has llegado, vuelve a empezar...



¡ERES un elfo! ¡Sí! Eres diferente de los humanos, esos gigantones que viven en el Mundo de Arriba. Ellos son 20 veces más grandes que los elfos; tienen la cabeza redonda y las orejas pequeñas, o al menos eso es lo que dicen tus hermanos y el resto de los elfos. Los humanos además dan miedo...

Tus grandes orejas y tu cabeza son puntiagudas, y eres pequeño, incluso para ser elfo. También eres muy LISTO. Hay quien dice que hasta sabes hacer MAGIA.

Pero no eres feliz. ¿Un elfo desgraciado? ¿Cómo puede ser así? Los elfos son criaturas maravillosas que ayudan a los humanos de muchas maneras; a menudo hacen trastadas y arman jaleo, pero siempre luchan contra el mal. Entonces, ¿por qué TÚ no eres feliz?

Has decidido hablar con papá.

---

*Pasa a la página siguiente.*

Miras a papá y casi ni le oyes ni le ves a causa de las lágrimas que recorren tu cara. Es un elfo famoso y tiene una gran barba blanca.

“¡Eres un chico estupendo! Nunca lo olvides. Mamá y yo te queremos”, dice.

Sientes el cariño y el amor que desprenden sus ojos y su voz. Pero lo estás pasando mal.

“Papá, nadie me quiere. Siempre me eligen el último en los juegos, en las obras de teatro, en los grupos, en todas partes. Soy un asco”, sigues lloriqueando.

“Elige algo que nadie más sepa hacer y sé realmente bueno en ello. Podrías volar mariposas, podrías hacer surf sobre el arco iris, fabricar sombreros realmente mágicos...”.

“Gracias, papá”, le respondes. Pero no estás seguro de que lo que te ha dicho te ayuda.

---

*Si decides fingir que tienes un talento mágico y que realmente has hecho magia (tendrás que contar un montón de trolas), entonces pasa a la página 4.  
Si has decidido realmente desarrollar habilidades especiales, como hacer surf sobre el arco iris, vete a la página 7.*



Has decidido que contar trolas (bueno, mentirijillas) es la mejor manera de que te valoren y te aprecien. Así que ¡allá vamos!

Todos los niños elfos se reúnen por la tarde en la fábrica de buñuelos de crema para comerse las sobras, contarse sus hazañas en el Mundo de Arriba y jugar al patapof (juego que requiere gran habilidad y en el que se utilizan tres redes y varias pelotas). Pero casi nunca consigues jugar. Armándote de valor y ajustándote el gorro hasta el fondo (es rojo y verde, y te gusta mucho), te sientas para comer buñuelos y empezar a contar las hazañas y la magia que has hecho en el Mundo de Arriba.

Nadie te escucha.

Entonces, un elfo llamado Rupi exclama: “Necesito cinco elfos valientes para ir al Mundo de Arriba ahora mismo”.

“¿Por qué?”, dices.

“Porque los humanos feos pero buenos están siendo atacados por las Malas Hierbas”.

“¡Oh, no, las Malas Hierbas! Eso es terrible”, murmuraran varios elfos.

“¡Iré yo!”, gritas a pleno pulmón. “He luchado contra las Malas Hierbas con mi magia especial y he ganado muchas veces”.

Los demás elfos te miran asombrados y te respetan por primera vez en tu vida. Pero es mentira; ¿qué pasará si se enteran?

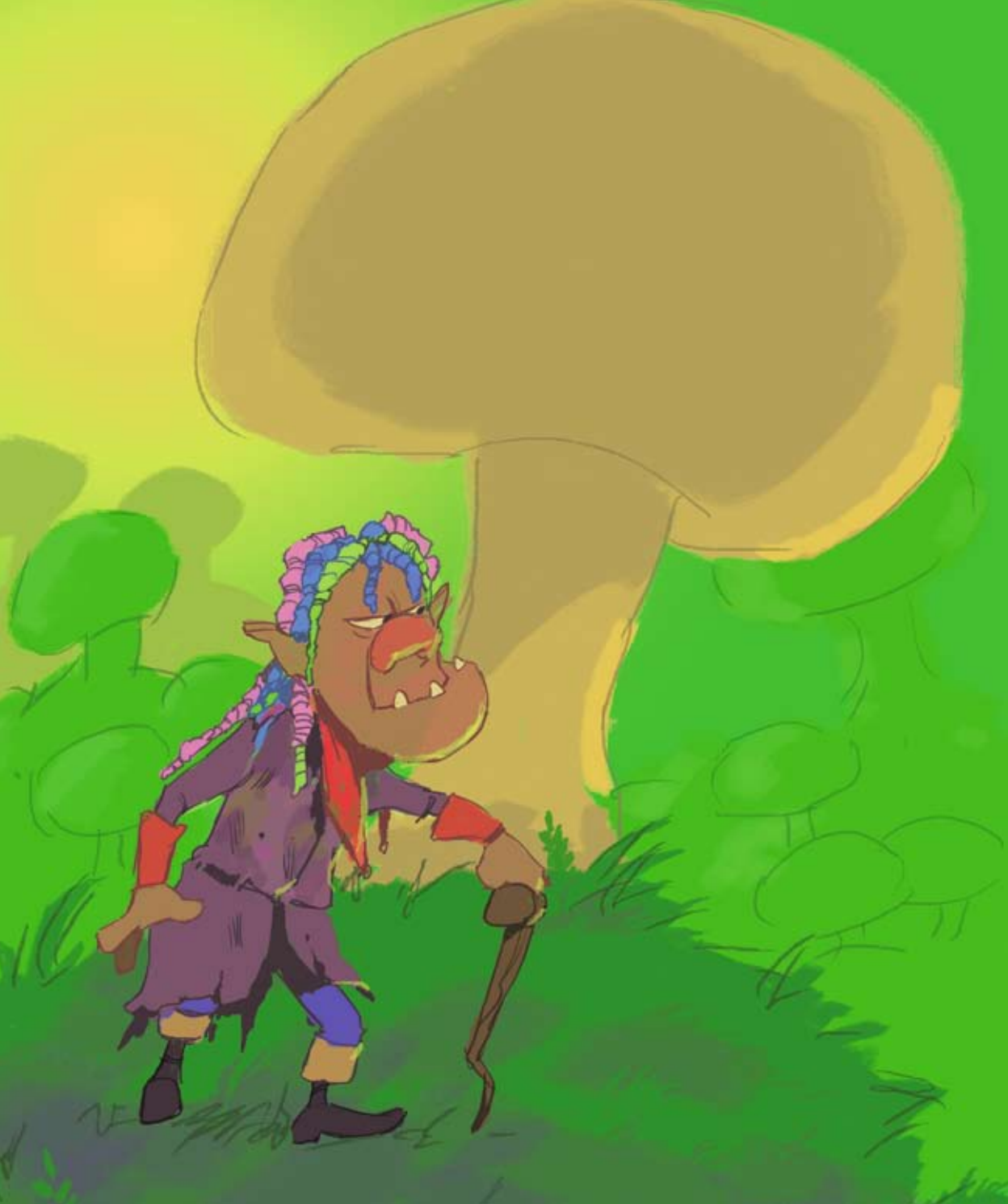
“Iré yo solo. Mi magia es poderosa”, te vas metiendo en un hoyo cada vez más profundo. Nunca has estado en el Mundo de Arriba.

“¡¡¡Eso, eso!!! ¡Adelante!”, gritan todos. Nadie quiere luchar contra las Malas Hierbas.

---

*Si piensas inventarte una excusa y echarte atrás  
ahora, pasa a la página 14.*

*Si decides ir al Mundo de Arriba, pasa a la página 12.*



“A papá siempre se le ocurren buenas ideas; pero él es él y yo soy yo. Lo que a él le funciona puede que no me funcione a mí... Aun así, lo intentaré”, te dices a ti mismo. A veces te gustaría ser humano.

Te pasas el resto del día evitando a los demás elfos. En busca de un lugar tranquilo para pensar, te sientas bajo un champiñón gigante sorbiendo un refresco. ¡Mmmm!

“¿Qué hago? Hacer surf en el arco iris parece genial. No lo he hecho nunca, pero quién sabe, a lo mejor se me da bien. Mola el arco iris. En cuanto a las mariposas... pues no sé. Podría estar guay. Pero desde luego paso de hacer sombreros”.

De repente, una figura surge entre los arbustos cercanos al champiñón.

¡¡¡Ahí va!!! ¡Es un trol! ¡Ya puedes correr!

---

*Pasa a la página siguiente.*

“¡Tranqui, elfo! ¡Que no te voy a comer, chaval! Soy un trol bueno”.

“Nunca he oído que hubiera troles buenos”, dices, a punto de echar a correr.

“Pues yo sí. Y necesito un amigo elfo como tú. Podemos ayudarnos el uno al otro”.

Miras al trol con su cara peluda, sus ojos amarillos, su cabeza redonda, su cuerpo bulboso y sus brazos de araña. ¡Qué horror!

“No puedo ayudarte. Apenas puedo ayudarme a mí mismo...”.

“Por eso estoy aquí, chaval. Sólo para ayudarte. Ya sé que siempre te eligen el último. Gracias a mí dejarás atrás todo eso”.

“¿Cómo?”, preguntas, con la esperanza de que el trol te ayude de verdad.

“Antes de nada, llámame Trapi, ¿vale?”.

Esta espantosa criatura te tiene intrigado. Ya sabes que los troles son enemigos de los elfos. Estás jugando con fuego...

“OK, Trapi, trato hecho. ¿Cómo me vas a ayudar a ser el mejor surfista de arco iris de la historia?”.

Trapi te mira como si te estuviera midiendo para hacerte un traje nuevo. Se lleva su mano pellejuda a la mandíbula grande y redonda, mira de reojo, y al cabo de unos quince minutos dice: “Tengo una respuesta y una proposición que hacerte. ¿Estás preparado? ¿Vas en serio? ¿Puedo fiarme de ti?”.

“¡Sí a todo!”, le contestas, sorprendido de tu rápida respuesta. Trapi te interesa.

“Éste es el trato”, dice Trapi. “Yo te proporcionaré una magia indetectable para que ganes siempre, siempre. Serás el elfo más famoso de todos los tiempos”.

---

*Pasa a la página siguiente.*

“¿Qué tendré que hacer yo por ti?”, le preguntas.

“¡Ah!, esa es la cuestión, ¿verdad? Muy sencillo. Cuando yo esté listo, te pediré que cumplas mis órdenes, sea lo que sea. Puede ser dentro de un mes, de un año o nunca”.

Estás tan desesperado por tener éxito que aceptas el trato sin ni siquiera saber a qué se refiere el trol.

Le das la mano a Trapi, algo nervioso por lo que pueda pedirte. Pero un trato es un trato. Ahora vas camino del Éxito.

El punto de salida para hacer surf sobre el arco iris está justo pasada la fábrica de buñuelos.

“¡Espera!”. Un elfo muy diminuto se te acerca.

“No hagas pactos con el diablo”, le dice en un susurro y sale corriendo.

“¡Gominolas!”, dices para ti. Es un aviso.



---

*Si decides mantener el trato con Trapi y no hacer caso del elfo diminuto, pasa a la página 26.*

*Si decides probar a volar mariposas y olvidarte de Trapi y de su peligrosa oferta, pasa a la página 18.*

Bien pensado, mentir y tratar de ser lo que no eres nunca funciona. Al final siempre te acaban descubriendo y encima es peor que antes. Así que decides ir al Mundo de Arriba. ¡Pero tal vez no regreses JAMÁS! Las Malas Hierbas son horribles, devoran todo lo que se encuentran. Nada las detiene. Los humanos las odian, pero no pueden hacer mucho contra ellas. Necesitan la ayuda de los elfos. Siempre ha sido así. Y ahí estás tú.

Pero ya ves, no tienes habilidades, eres un cobarde, tienes miedo y sin embargo te has puesto a fanfarronear. Pues hala, ahora o nunca. Con eso de que no te elijan el último, te has puesto tú solito en primera fila para ir arriba. TÚ te has elegido primero. Más vale que ganes, o al menos que lo intentes.

Y arriba que vas, silbando para fingir que eres valiente, que te importan un pepino las Malas Hierbas y que estás acostumbrado a estas cosas.

Justo antes de llegar al tercer peldaño que lleva al Mundo de Arriba, te das la vuelta, saludas con la mano a los demás y sin querer, dices: “¡Tengo miedo!”.



“Vale, vale, iré. Quiero ir. Me emociona la idea. No hay nada mejor. Esas Malas Hierbas lamentarán verme de nuevo. Pero antes tengo que hacer una cosa sin falta. Después me iré al Mundo de Arriba. ¿Viene alguien conmigo?”

Los demás elfos no dicen ni mu. ¿Quién puede querer luchar contra las Malas Hierbas? Por supuesto, no llegarás a ir de verdad, simplemente te inventarás una buena historia. ¿Quién va a demostrar que no has ido? ¡Nadie!

Por otra parte, si te inventas una buena excusa para no ir, te ganarás el respeto sin necesidad de pasar un mal rato.

“Mi madre está enferma y tengo que cuidarla. Si se pone buena, iré”.

Los demás elfos te miran y asienten con la cabeza. Pien- san: “Mucho hablar y luego nada”.

---

*Pasa a la página 17.*



¿Buscar ayuda es engañar?, te preguntas, mientras caminas con dificultad hasta casa a ver a papá. No estás seguro. Decides preguntarle. Él te dará una buena respuesta.

“¡Papá, papá! ¿Estás ahí?”, gritas mientras abres la puerta.

Nadie responde. Entrás en el cuarto de estar y ves una nota sobre la mesa que dice: “HE IDO A LUCHAR CONTRA LOS TROLES. TE QUIERO, PAPÁ”.

Oh, no, empiezas a llorar. Eso puede ser peligroso para papá. Así que en ese momento decides ir tras él para ayudarlo. No hay tiempo que perder.



*Pasa a la página 52.*



Mala suerte. Mamá se ha ido a uno de sus famosos viajes por el mundo conocido de los elfos hasta la frontera de los troles y los duendes, lugares peligrosos a los que jamás iría un elfo con dos dedos de frente.

Tu mamá, a la que llaman Tridente de Luz, entrega el Don de la Bondad a todo el que se encuentra. Su regalo consiste en pequeñas bolsas de palomitas con mantequilla. Son superdeliciosas y las bolsas no se vacían jamás. Se rellenan para que la gente que las tenga pueda dar palomitas a todo el que se encuentren una y otra vez.

Lo malo es que todos conocen a Tridente, así que no te puedes excusar diciendo que se ha puesto mala.

Oh-oh. Vas a tener que ir al Mundo de Arriba.

Podrías fingir que te has roto una pierna. Así no tendrías que ir.

---

*Si decides fingir una pierna rota, pasa a la página 25.*

*Si decides ir al Mundo de Arriba, pasa a la página 30.*

Vaya, dices para ti. Los trols son malos y enemigos de los elfos desde hace lo menos tropecientos mil años. Hacer tratos con un trol sería traicionar al mundo entero de los elfos. Vete a saber lo que pedirá a cambio de ayudarte a engañar para ser el ganador como surfista de arco iris.

¿Y qué, si siempre te eligen el último? Puedes ser bueno en algo... o, por lo menos, eso esperas. ¿Por qué no probar el vuelo de mariposas? No tienes ni la menor idea de lo que es. Igual eres demasiado grande para subirte a lomos de una mariposa, por muy elfo que seas; o a lo mejor hay mariposas gigantes que no conoces, unas mariposas supergrandes.





Hay un correo semanal en Elfonet donde se habla de todo: horarios de los partidos de patapof, concursos de surf sobre arco iris, proyección de películas humanas, clases para hacer buñuelos de crema, charlas sobre cómo protegerse de los troles y casas de elfos en venta. También puedes colgar avisos para todos y pedir ayuda o información sobre cualquier cosa del mundo elfo. Se llama Elfomail y lo dirigen Lila y Arnulfo, dos elfos muy majos.

¡Eureka! No ha habido que ir muy lejos para encontrarlo: “Concursos e instrucciones para el vuelo de mariposas. Ponte en contacto con Lila y Arnulfo en Elfomail”.

Les escribes y te pones en marcha.

Te reúnes con Lila y Arnulfo en las oficinas de Elfomail. Te reciben con una gran sonrisa.

“Eres uno de los primeros elfos que se apuntan; bueno, de hecho eres el ÚNICO elfo que ha venido a informarse sobre el vuelo de mariposas”. Arnulfo te entrega una hoja de instrucciones y un impreso de inscripción para la Primera Exhibición Anual de Vuelo de Mariposas del Reino de los Elfos.

Al leer las instrucciones te das cuenta enseguida de que volar mariposas es como volar una cometa. En realidad no vuelas mariposas; lo que haces es construir una cometa y hacer que las mariposas formen la cola de la cometa. Sientes un gran alivio. En el fondo no te apetecía mucho subirte a una mariposa enorme y hacerla volar.

“Genial, pero ¿dónde encuentro las mariposas y cómo consigo una cometa?”, preguntas.

“Eso ya es cosa tuya”, responden los dos, y se alejan bailando.

---

*En las reglas no dice que no puedan ayudarte.  
Si decides pedir ayuda a papá, pasa a la página 15.*

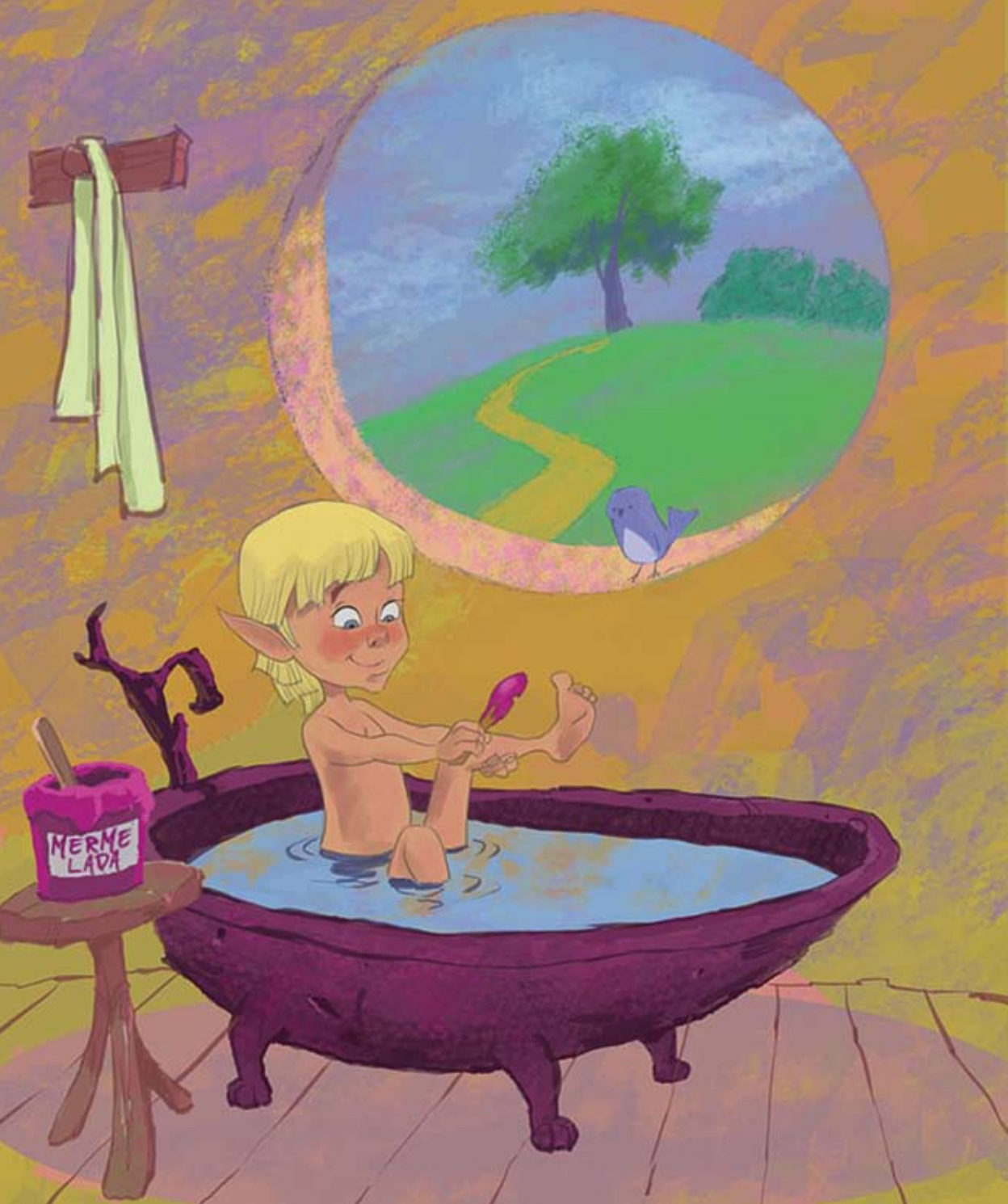
*Si prefieres buscar las mariposas y construir tú mismo la cometa, pasa a la página 33.*



Mayo

S	M	T	W	T	F	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						2009





“¡Je, je!”, te ríes por lo bajinis. “Nadie sabrá jamás que no me pasa nada en la pierna”.

Tomas un rollo de venda con estrellitas del botiquín y dos palos de al lado de la chimenea para entablillarte. Después manchas la venda con un poco de mermelada de frambuesa para que parezca real a tope, como si fuera sangre.

Una vez entablillado, tomas las muletas que usó tu hermano mayor cuando se rompió la pierna de verdad jugando al patapof. Ahora sólo te queda ir a la fábrica de buñuelos y contarles por qué no puedes ir al Mundo de Arriba, a la tierra de los humanos gigantes.

¿Qué sabrán los elfos, sobre todo si son diminutos?, te preguntas. Nunca se han portado bien contigo. No pasa nada porque Trapi sea un poco horripilante o nervioso. ¡Te está ofreciendo el éxito! Nadie más lo ha hecho. Es lo que estás buscando.

“Bueno, Trapi, ¿y ahora qué?”, le preguntas, seguro de ti mismo.

“Mira a esos surfistas, los que están junto a la fuente de palomitas”, dice.

“¿Y qué?”, contestas. Empiezas a ponerte chulito y listillo.

“Son los mejores. En el momento en que sale cualquier arco iris lo surfean como si formaran parte de él. No se caen, no se resbalan. Son perfectos”.



“¿Y qué hago entonces?”, preguntas, empezando a perder la seguridad que acababas de conseguir.

Trapi sonrío, abre una bolsita morada y roja de su cintura y...

*Pasa a la página siguiente.*



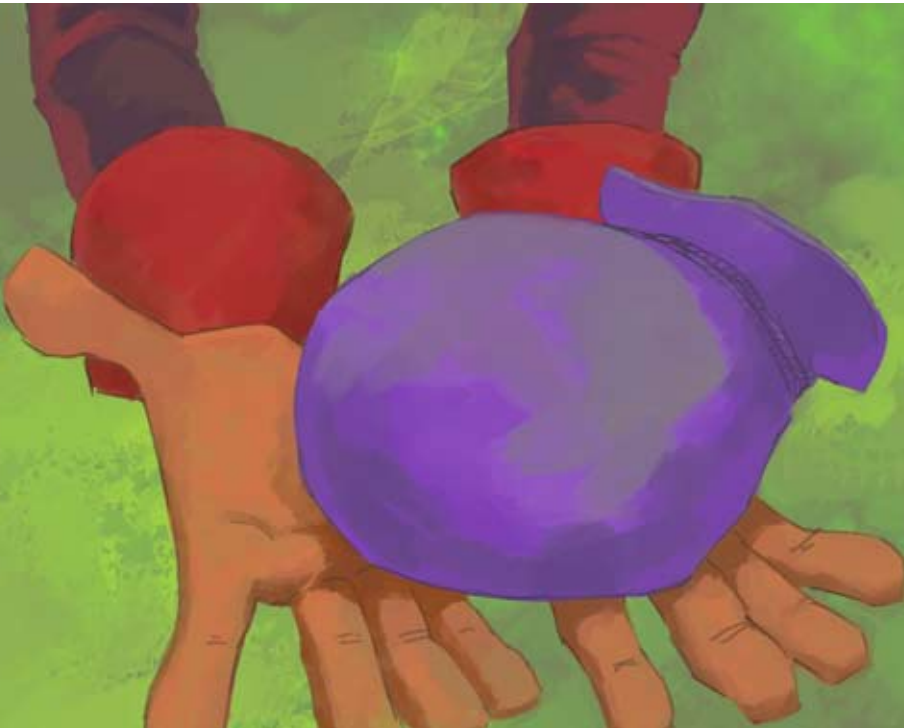
“¡Aquí está tu arma mágica!”, dice, dándote la bolsa.

“¿Qué es?”, preguntas, deslumbrado ante la posibilidad de tener magia en tus propias manos.

“Un polvo invisible que, cuando lo soples hacia los demás surfistas, les hará caer. Sencillo y muy eficaz. Tu ganarás, tú serás el héroe y nadie sabrá jamás cómo pasó, salvo tú y yo”.

---

*Pasa a la página 46.*



Qué mal, es demasiado tarde para pedir ayuda en el Mundo de Abajo. Pero... ¿seguro? ¿Quién te ha dicho que es demasiado tarde?

Tú solo. Tu falta de seguridad en ti mismo siempre te ha dado problemas. Pierdes antes de empezar. No te limites a tirar la toalla. ¡Pide AYUDA!

Así que susurras con tu voz más minúscula: “¿Me oye alguien ahí abajo?”.

“¡Pues claro! Somos elfos. Lo oímos casi todo en cualquier lugar del mundo en todo momento. ¿Necesitas ayuda?”.

“Sí”, respondes. “¿Cómo lo sabíais?”.

“Todo el mundo necesita ayuda. Así son las cosas. Los elfos estamos para ayudar. Ya vamos de camino. Sólo estábamos esperando tu llamada. Algunos ya van subiendo. Aguanta ahí”.

Veintitrés elfos salen por el agujero del suelo. Empiezan a chillar, a gritar y a espantar a las Malas Hierbas. Éstas miran a los elfos y ¡¡¡zas!!! Desaparecen visto y no visto.

“Sólo tenías que pedirlo”, dice el líder de los elfos. “No esperes a que te elijan el último. ¡Dínoslo!”.

**Fin**

Una de las cosas que te dijo papá encendió una bombillita en tu interior. “¡No me echaré atrás! ¡Lo conseguiré!”. Vale, sí, son palabras y pensamientos muy valientes, pero ¿qué es lo que me espera?

Me parecía que habían pasado tropecientos mil años hasta que salí al Mundo de Arriba. ¡Guau! ¡Qué bonito! No tanto como el mundo de abajo, pero desde luego es genial. Te gustan los árboles, las casas, las montañas, las nubes, los lagos.

De repente, los ves. Cuatro humanos tremebundos sentados alrededor de una mesa bajo un extraño árbol. Ellos también te ven de inmediato. A lo mejor es porque tus orejas son de ese color brillante entre anaranjado y plata.

“¡Elfo! ¡Eh, elfo! Necesitamos tu ayuda”, grita uno de ellos. “Las Malas Hierbas están tratando de destruir nuestras granjas y de engullirlo todo”. Este humano que habla es un hombre verdaderamente grande, con unos brazos gigantescos, la cabeza pequeña, las piernas como troncos de árbol y unas orejas que parecen alas.

“¿En qué puedo ayudarlos?”, gritas.



“Bueno, los elfos hacen magia, ¿no?”, dice el de la cabeza pequeña. Los demás te observan, esperando tu respuesta.

“Estooo, en realidad no...”, contestas.

“Pero siempre ayudáis a los humanos, ¿no?”, continúa el viejo.

“Bueno, es lo que más hacemos. Arreglamos cosas a los pobres, contribuimos a mantener limpio el planeta, tratamos de barrer los malos pensamientos de los *desagradables*, o sea, de la gente que cada vez desea más poder y dinero”. En el fondo te gustaría hacer todo lo que estás diciendo. Si al menos pudieras ayudar de verdad...

---

*Pasa a la página 47.*



“Lo haré todo por mí mismo”, proclamas al cielo, a los árboles y al mundo. Nadie te oye. Pero espera... Hay alguien que sí ha escuchado tus palabras. De hecho, te han oído tres elfos.

“¿Necesitas algo? Nosotros te ayudaremos. Lo único que tienes que hacer es pedirlo”, dice el chaval elfo más grande que hayas visto.

“Pero eso no sería justo”, dices.

“¿Quién lo dice?”, pregunta él.

“No sé; sólo pensaba...”.

“Para nosotros sí es justo. Todo el mundo necesita ayuda. Vamos”.

---

*Pasa a la página siguiente.*

Los tres elfos se llaman Gaspar, Esmeralda y Wifi. Te puedes tirar toda una tarde para reunir a ocho dulces mariposas que acepten ser la cola de la cometa.

Ahora hay que hacer la propia cometa.

“Formaremos un equipo”, dice Wifi, el elfo mayor. “¡Será genial!”.

Gaspar tiene madera para la estructura, Esmeralda ha conseguido papel para recubrirla y Wifi tiene cordel y pegamento.





Diseñas la cometa. Eso se te da muy bien, y a los demás elfos les encanta tu diseño.

Por fin llega el gran día. Tú y los demás elfos lleváis vuestra gigantesca cometa naranja, morada y verde al campo de vuelo. Las mariposas vienen y empiezan a revolotear a tu alrededor. Hay otros 32 equipos, y han venido cientos de elfos a ver la exhibición.

Ese día tu equipo y tú ganáis la medalla de plata en vuelo de mariposas. Te sientes el elfo más orgulloso de todo el reino.

Las cosas te han salido bien. Has sido honesto y has triunfado. Nunca más volverán a elegirte el último.

**Fin**





Sostienes en la mano la bolsa mágica morada y roja hecho un lío. “¡NO! ¡No lo haré!”, te dices a ti mismo, dejando la bolsa tras un arbusto de piruletas junto a un estanque de limonada. Esperas que Trapi no la vea.

Con una mezcla de miedo y orgullo tus dos compañeros y tú os subís a un gran arco iris y copiáis la postura de los demás surfistas. Te saludan con la mano y sonríen.

“¡Qué hay, chaval, bienvenido! ¡El surf es lo más! ¡Vamos allá!”, dice el elfo mediano que está junto a ti, agachándose como hacen los surfistas de arco iris.

Increíblemente, te pones de pie y haces surf en el arco iris como un profesional. ¡Lo has hecho! Sin magia, sin pactos con el diablo, sin pensar que siempre te eligen el último. ¡¡Hazlo!! ¡¡Hazlo!! Ésa es tu magia...

**Fin (o tal vez el principio)**

Un arco iris supergrande viene deslizándose y hay otros cuatro junto a él. Todos los elfos surfistas saltan sobre los arco iris. Tú te subes al grande. Pero no te da miedo. El trol Trapi te ha garantizado el éxito. Se acabó lo de que te “elijan el último”. La bolsa mágica morada se encargará de todo eso.

Doblas los dedos de los pies sobre el borde del arco iris y te agachas en posición como los demás. ¡¡¡Guau!!! ¡Qué emocionante! Dos de los otros surfistas te saludan con la mano y te hacen gestos de aprobación.

De repente, resbalas y te mantienes a duras penas. ¿Dónde está Trapi cuando le necesitas? Entonces te acuerdas de la bolsa morada.

¡¡¡La bolsa morada!!! La clave del éxito. Ahí la tienes, colgada del cinturón. Venga, ábrela.

Al abrir la bolsa morada sale una nube del tamaño de tu puño, se pone a bailar ante tus propios ojos y empieza a hablar con voz rimbombante: “Oh, Gran Elfo, dime qué tengo que hacer”.

“¡¡Ganar!! ¡¡Quiero ganar!!”, respondes.

“Lánzame a los demás y ganarás”, dijo la nube.

---

*Pasa a la página siguiente.*



Parece que la nubecita funciona. Todos los demás surfistas se caen de sus arco iris y TÚ ganas. ¡Eres el campeón del mundo de los elfos!

Esa noche hay una gran fiesta en tu honor en la fábrica de buñuelos de crema. Los elfos se reúnen para celebrar tu victoria en la competición de surf en arco iris. Todo va bien, muy bien. Sin embargo, un elfo al que no habías visto nunca se te acerca.

“¡Qué hay, campeón, soy yo, Trapi! ¿Te acuerdas de mí? Ha llegado el momento de que me devuelvas el favor”. Trapi lleva un disfraz de elfo, y te da miedo lo que te pueda pedir.

“¿Qué quieres?”, susurras.

“Muy sencillo. Quiero que dejes entrar a 32 troles en el mundo de los elfos. No es mucho pedir, ¿no?”, dice con una desagradable sonrisa.

Si entran 32 troles en el mundo de los elfos se acabará la paz en tu mundo. ¡¡¡Traicionarás a tus compañeros elfos!!!





Antes de que puedas hacer nada, los surfistas a los que derribaste de sus arco iris irrumpen en la fiesta. Están llenos de moratones, dos se han roto un brazo y otro una pierna. Llevan vendas en la cara. Todos gritan: “¡Ese elfo es un traidor!”. Te señalan a ti.

“¡No lo soy!”, replicas.

“¡Tú también!”, responden gritando.

Trapi se escabulle; sabe que se acabó lo que se daba.

Sale a la luz la verdad de lo que has hecho. No sólo lo de la bolsa morada y la nube, sino también tu traición para dejar a todo el reino de los elfos a merced de los troles.

¡Te has convertido en el mayor perdedor de la historia de los elfos!

**Fin**

“¿Qué pasará cuando se caigan de los arco iris?”, preguntas algo asustado.

“No preguntes ni se lo digas a nadie”. Trapi sonrío malévolo y mira a otro lado.

“¿Quieres decir que...?”

“No preguntes; será nuestro pequeño secreto”. Trapi sonrío con disimulo como un gato que ronronea antes de dar un zarpazo.

---

*Si decides hacer surf en arco iris sin la bolsa mágica, pasa a la página 39.*

*Si decides llevarte la bolsa mágica y subirte en el siguiente arco iris, pasa a la página 40.*

“¡Bien!” Eso es lo que necesitamos ahora. Ayuda para luchar contra los granujas que han mandado a las Malas Hierbas para que nos venzan y así apoderarse de nuestra parte del mundo”. Te mira como si fueras un ser especial, algo así como un ángel o un pequeño dios. Pero no eres más que un elfo normal y corriente al que siempre eligen el último.

Te sorprendes al oírte decir: “Está bien, os ayudaré. Haré lo que pueda”. Pero, ¿qué es lo que puedes hacer realmente?

---

*Si escarbas hasta lo más hondo de tu alma de elfo y encuentras la fuerza suficiente para ayudar a los humanos, pasa a la página 48.*

*Si decides pedir ayuda a los demás elfos del Mundo de Abajo, pasa a la página 29.*

“¡Ayúdame! ¡Ayúdame!”, suplicas a cualquier poder élfico desconocido que pueda existir. “Éste es el momento. ¡¡Ayúdame!!”.

En realidad nunca has creído en la magia, pero de repente sientes un chorro de energía que te levanta y te vuelve enorme, fuerte y valiente. Eres todo aquello que jamás pensaste ser.

“¿Dónde están esas Malas Hierbas?”, preguntas con una voz que impone respeto. “¡Dejádmelas a mí!”.

Los humanos señalan hacia un bosque fragoso\* en lo alto de una colina. VUELAS hasta allí, algo que no sabías que pudieras hacer, y ante tus ojos ves una banda de Malas Hierbas verdes, feas, espinosas y malvadas.

Levantando los brazos por encima de la cabeza, arrojas una nube de vapor amarillo sobre las Malas Hierbas. Eso las deja atontadas, débiles y confusas. ¡Se retiran, están derrotadas, han dejado de ser una amenaza!

¡Lo has conseguido! Sin trucos. Sin trolas. Tú solito. ¡Enhorabuena! ¡Jamás volverán a elegirte el último!

## Fin

\* El “bosque fragoso” (“*tulgey wood*”) es un lugar inventado por Lewis Carroll en su poema “*Jabberwocky*”.





Cream

Dispenser

Vas cojeando con las muletas hasta la fábrica de buñuelos. Hay siete elfos sentados a la sombra de un fresal, porque el sol calentaba tanto que habría fundido los buñuelos en un santiamén.

“¡Qué tal, chicos!”, gritas. “Estoy lesionado, ¿veis? Anoche me encontré con un trol que se había escondido en la frontera para robar el camión de reparto de pozzas (los elfos llaman “pozza” a una especie de pizza hecha con gusanitos en lugar de anchoas y con gelatina de frambuesa en lugar de salsa de tomate). Le di su merecido hasta que llegó a Villa Trol, pero me rompió una pierna. Lo siento, pero no puedo ir al Mundo de Arriba”.

Nadie dice nada y todos te vuelven la espalda.

“¡Eh, elfos! Al menos me podríais dar las gracias”, dices, empezando a ponerte nervioso.

Mac, el elfo más pequeño, empieza a hablar.

“No es verdad. Nos estás contando una trola. Te he seguido hasta tu casa y te he visto ponerte la venda y entablillar-te. No has luchado contra ningún trol. ¡Mentira podrida!”.

Está claro que el truco no ha funcionado para nada. Habrá que volver a empezar desde cero. Hoy te has quedado sin buñuelos de crema. Ahora te elegirán el último o ni siquiera te elegirán. ¿Por qué no probar otra opción?

**Fin**



La frontera entre el Reino de los Troles y el de los Elfos es un bosque fragoso y lleno de zarzas. Los elfos se pierden en el bosque y se enredan para siempre entre las zarzas.

“¡Papá, papá!”, chillas lo más fuerte que puedes con tu vocecilla de elfo.

Nadie contesta. Te adentras en el bosque fragoso.

¡Ahí está! Rodeado por cinco troles pardos que exhalan fuego verde y escupen babas amarillas.

“¡Huye! ¡No te preocupes por mí! ¡Sálvate! ¡Te quiero!”, grita papá.



Sin pensarlo, te lanzas a por los troles y, haciendo uso de tu poder, los derrotas. Tú, aquel a quien siempre elegían el último, has triunfado. Eres un elfo verdaderamente grande.

Papá y tú volvéis a casa, y papá va contando por todas partes que TÚ solito y sin ayuda le has salvado la vida al derrotar a los troles en el bosque fragoso.

**Fin**

Todos los elfos se te quedan mirando asombrados con los ojos como platos. Has dicho la verdad, lo que todos saben y están pensando. Ninguno se salva de tener miedo.

Rupi, el elfo mayor, empieza a hablar. “Ha dicho la verdad. Es el elfo más valiente por admitir lo que sentimos todos. ¡Tenemos que ayudarlo!”.



---

*Pasa a la página siguiente.*

“Eso, vamos todos al Mundo de Arriba. ¡Juntos derrotaremos a las Malas Hierbas!”.

Se oye un enorme clamor y sientes el cariño y la aceptación de tus compañeros elfos. Allá vais, a subir la escalera que lleva al Mundo de Arriba. ¡Buena suerte!

Tres días después regresáis TODOS de la superbatalla contra las Malas Hierbas en el Mundo de Arriba. Habéis ganado, pero a un alto precio. Tres elfos han sido capturados y dos malheridos, pero lo habéis logrado. Los humanos os saludan agradecidos.

**Fin**

## EL ILUSTRADOR

### *FALTA IMAGEN*

**El ilustrador Keith Newton** comenzó su carrera como artista en el teatro pintando decorados. Dado su talento y su fuerte deseo de convertirse en retratista, se trasladó a Nueva York y estudió Bellas Artes en la Art Students League. Keith ha obtenido numerosos galardones artísticos, como el Medallón de Oro Grumbacher y el Premio Salmagundi al mejor pastel. Pronto comenzó en el mundo de las ilustraciones y fue contratado por Walt Disney Feature Animation, donde trabajó en películas como *Pocahontas* y *Mulán* como realizador de fondos. Keith diseñó también maquetas en color para esculturas del Reino Animal de Disney y ha animado anuncios para Eurodisney. En la actualidad, Keith Newton trabaja por su cuenta desde casa y enseña ilustración para el entretenimiento en el College for Creative Studies de Detroit. Está casado y tiene dos hijas.

## EL AUTOR

### *FALTA IMAGEN*

R. A. MONTGOMERY EN EL TEMPLO DE LA LITERATURA Y LA UNIVERSIDAD NACIONAL (VAN MIEU-QUOC TU GIAM) DE HANOI (VIETNAM)

R. A. MONTGOMERY ha escalado en el Himalaya, subido montañas en Europa, practicado el submarinismo en Centroamérica y trabajado en África. Vive en Francia en invierno, viaja a Asia con frecuencia y considera Vermont (EE.UU.) como su hogar. Montgomery se graduó en el Williams College y realizó estudios en las universidades de Yale y Nueva York. Le interesan la macroeconomía, la geopolítica, la mitología, la historia, las novelas de misterio y la música. Tiene dos hijos mayores, una nuera y dos nietas. Su esposa, Shannon Gilligan, es autora y destacada diseñadora de juegos interactivos. Montgomery considera que la generación de los menores de quince años es el bien más importante de nuestro mundo.

**Para juegos, actividades y otras cosas divertidas  
o para escribir a R. A. Montgomery,  
visítanos en [CYOA.com](http://CYOA.com)**

Busca los próximos títulos de la  
serie Dragonlarks™ de

**CHOOSE YOUR OWN ADVENTURE®**



Pide a tu librero los libros que te falten  
o visítanos en [cyoa.com](http://cyoa.com) si quieres más información

**YOUR VERY OWN ROBOT**

por R. A. Montgomery

**INDIAN TRAIL**

por R. A. Montgomery

**CARAVAN**

por R. A. Montgomery

**THE HAUNTED HOUSE**

por R. A. Montgomery

**YOUR PURRR-FECT BIRTHDAY**

por R. A. Montgomery

**GHOST ISLAND**

por Shannon Gilligan

**SAND CASTLE**

por R. A. Montgomery

MÁS TÍTULOS EN PREPARACIÓN

[www.cyoa.com](http://www.cyoa.com)